WP 205

CAMINO DEL SAHARA (V)

En un mar de piedras

La arena de las jornadas anteriores nos lleva a zonas de montaña donde los caminos serpentean avanzando lentamente hacia Tata. Las llanuras se transforman en cañones y valles comunicados por pistas cuyo firme de piedra tortura las suspensiones y neumáticos. La navegación se complica con los caminos que salen a izquierda y derecha sin un rumbo claro que nos obliga a consultar constantemente el GPS y los mapas.

Texto y fotos: ***Juan Carlos Ramírez***

Iniciamos la cuarta etapa muy temprano, los vehículos revisados la noche anterior tan sólo reciben el equipaje personal de cada uno y ya estamos en marcha. Nos dirigimos de nuevo a la gasolinera desde donde cogemos una tortuosa pista de piedras que rodea el palmeral de Foum Zguid. Inexplicablemente Luis y Rafa se pierden y continúan varios kilómetros por asfalto. No disponemos de cobertura telefónica y las montañas impiden la comunicación por radio, no nos queda más remedio que esperar a que se percaten de su error para poder continuar.

Perdemos media hora hasta que les localizamos por radio. Como no hemos desayunado, aprovechamos para tomar unos cereales con leche y zumo de naranja. Nos quedamos de piedra cuando un joven que pasaba por la pista se detiene y se pone a recoger unos cuantos cereales que se nos habían caído. Mi copiloto, Juan Carlos, le da un paquete entero y una botella de leche, aún así recoge los pocos cereales que quedan en el suelo y dándonos las gracias con la mirada se da la vuelta y se dirige a su casa, probablemente a compartirlos con su familia. Reemprendemos la marcha impresionados por la dignidad del comportamiento de aquel hombre. La pista que seguimos está llena de piedras y avanzamos despacio. Nos dirigimos a Tissint por una llanura rodeada de montañas. La pista se pierde y seguimos por donde podemos hasta llegar a una construcción derruida y rodeada de palmeras. Desde ella avanzamos montaña arriba por una pista de piedras que pone a prueba los neumáticos y los amortiguadores. Una vez coronada la zona más alta, divisamos un enorme valle de arena que rodeamos siguiendo una tortuosa pista. Bordeamos un palmeral y cruzamos un río que mantiene un generoso caudal. Sus orillas verdes contrastan con la tierra desnuda que forman el cañón por donde discurre. Un par de kilómetros más adelante volvemos a cruzar el río, deteniéndonos a contemplar los peces y aves zancudas que allí se encuentran. Nada más cruzar el río, hacemos izquierda, atravesando un palmeral que nos deja en un gran río seco. Avanzamos por él impresionados por la belleza de aquellos parajes.

WP 191

Las paredes que nos rodean cada vez son más altas y la posibilidad de salir son nulas, así que seguimos por el cañón disfrutando de un paisaje modelado por la erosión. Cada vez nos desviamos más del rumbo previsto, así que nos detenemos y fijamos nuestra vista en una "V" que forman las montañas que nos rodean. Un sendero asciende hacia él, poco a poco vamos avanzando en esa dirección hasta que los vehículos no pueden continuar. El paso que tenemos delante no llega al metro e anchura. Continuamos trialeando a izquierda y derecha hasta que llegamos a una su-

WP 224, Tata

WP 199

WP 203

WP 204

WP 212

WP 215

WP 217

WP 210

WP 122

MICHELIN

LOS NEUMÁTICOS SOBRE ROCA CORTANTE

La última etapa discurre por zonas de montaña del Atlas. Quien conoce estas zonas sabe de la dureza de estas pistas, así que no tentamos a la suerte y antes de salir reponemos la presión de nuestras gomas. Llevamos más de 500 km fuera del asfaltó y ni los Syncron, ni los O/R han dado problemas. Rodamos por una pista de terreno duro, con interminables curvas y numerosas piedras dispuestas al ataque. De repente, la pista se corta, se la ha llevado un torrente ocasional de agua. Intentamos continuar por un pedregal con aristas afiladísimas, hasta donde es posible avanzar. Los neumáticos se deforman al rodar por la roca, como si fueran de mantequilla. Después de un par de horas, de intentos, tenemos que dar la vuelta y cuando apenas nos quedan 60 ó 70 km para terminar nuestro recorrido, una piedra raja literalmente uno de los Syncron. Terminamos el viaje sin más problemas, aunque en honor a la verdad, a la llegada a Madrid, uno de mis O/R perdía un poco de presión, debido a un ligerísimo pinchazo que nos costó encontrar. Los Syncron están más indicados para los nuevos vehículos todo camino y los O/R son las ruedas ideales para las grandes viajeros o los aficionados al TT extremo. ¡A cada uno, lo suyo!

WP 192

WP 193

WP 194

WP 196

bida de arena con piedras a medio camino. El Vitara se atasca y el Jimmy de Fran corre la misma suerte. Con la lección aprendida tomo carrerilla y, con el motor a 6.000 rpm, asciendo en primera corta sin soltar el pie derecho, el Jimmy sube brincando por las piedras y gracias al impulso que lleva supera la rampa de arena. Con la ayuda de eslingas subimos el otro Jimmy y el Vitara y nos dirigimos por un pedregal al paso que nos ofrecen las montañas. Seguimos lentamente fuera de pista avanzando por donde podemos. Rosa ha localizado tres gacelas que corren por nuestra derecha. Estamos en medio de la nada, ni pistas, ni vegetación, tan sólo piedras, piedras y más piedras. Las suspensiones están recibiendo un duro castigo, que tratamos de atenuar rodando lentamente alguna rueda. Llevamos una hora por el pedregal y al fondo divisamos una línea de postes. Decidimos poner rumbo hacia ella con la esperanza de que quien puso los postes tuvo que acceder por una zona mejor que la que estamos atravesando. Así es, la línea de postes sigue el trazado de una vieja pista que nos lleva directamente hasta Aka Irhen.

Atravesamos la población ante la mirada de los lugareños que habitan en este palmeral y aprovechamos para comprar un poco de pan.

Nos cuesta trabajo localizar la pista por la que tenemos que continuar y poco a poco vamos pasando de las zonas abiertas a las estrechas y sinuosas pistas del Atlas.

Avanzamos por pistas que alternan las zonas rápidas y lentas, pero en cualquier caso el firme de piedras machaca las suspensiones. Echamos en falta la barra estabilizadora del eje delantero. Con los amortiguadores muy calientes y el irregular firme de las pistas, los Jimmy se bambolean constantemente de izquierda a derecha.

A pesar de que el ritmo que llevamos es alto, avanzamos poco, la pista tiene un recorrido en 'zig-zag'

Las paredes de piedra nos obligan a transitar por los valles

que nos hace dar muchos rodeos sin que la distancia al WP siguiente que marca el GPS apenas varíe.

Un kilómetro tras otro, vamos avanzando por pistas que ofrecen diferentes posibilidades a un lado y a otro. En cada cruce tenemos que elegir sin que el GPS nos pueda servir de ayuda. Varias veces tenemos que desandar el camino y retroceder al último cruce, después de comprobar que una pista con un buen rumbo al principio, se corta o cambia radicalmente de dirección.

A pesar de estar por encima de 1.000 m de altura hace calor y paramos de vez en cuando a beber y a comprobar nuestra posición.

La agenda electrónica con los mapas 1:500.000 que Luis lleva conectada al GPS resulta de gran ayuda. La pantalla nos muestra el recorrido que vamos haciendo y la posición donde nos encontramos.A lo largo del recorrido son varios los grupos de ardillas que podemos observar, parece increíble que un ser vivo pueda habitar en estos inhóspitos parajes.

Durante kilómetros no encontramos más compañía que la nuestra, ni siquiera rebaños de cabras o camellos como en etapas anteriores.

Los cruces se suceden y también las veces que tenemos que dar la vuelta y tomar la pista que en principio hemos desechado.

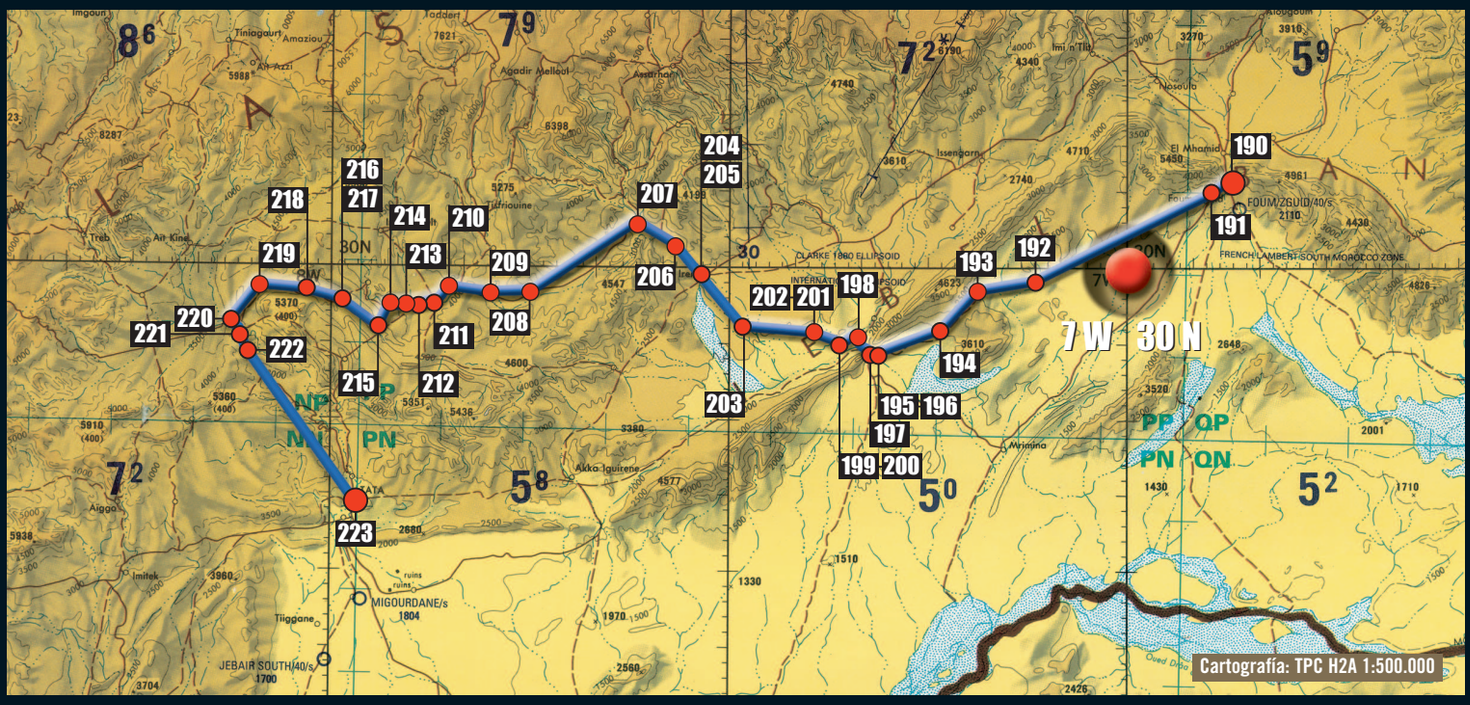
A primera hora de la tarde llegamos a un pueblo que no tiene salida, hemos recorrido 26 km que tendremos que volver a realizar en sentido inverso. Pero aprovechamos la circunstancia para comer y vaciar los jerrycans en el depósito de los vehículos. Antes de partir nos acercamos a un dispensario médico, que aglutina la población de las montañas para proporcionarle una caja de medicinas. Nos recibe un asistente sanitario que recoge el material, ofreciéndonos su casa para descansar, pero no podemos quedarnos, tenemos todavía muchos kilómetros por delante.

Continuamos por las montañas del Atlas, atravesando cañones y palmerales que alojan pequeños núcleos de población. El sol comienza a descender y ante la idea de que la noche se nos eche encima declinamos la invitación que nos ofrecen unos lugareños para tomar el té.

Durante kilómetros sorteamos varios pasos de montañas sin saber a ciencia cierta si llevamos la dirección correcta o estamos perdidos.

En uno de los cañones que recorremos localizamos una escuela y nos detenemos en ella para entregar material escolar que recogen tres atónitos profesores.

Uno de ellos habla algo de inglés, además del francés que imparten en el aula, al mismo tiempo que el



Marruecos: Ruta Sahariana: Etapa IV Foum Zguid - Tata

LISTADO DE WAYPOINTS

Todos los días hay que realizar un mínimo mantenimiento y revisión del vehículo.

No.	NOMBRE	LATITUD	LONGITUD	DESCRIPCION
1	190	30 05,4150	-6 52,6570	Foum Zguid-Gasolinera
2	191	30 05,0320	-6 53,5520	Casa
3	192	29 59,0430	-7 06,6290	llanura-Montañas al fondo
4	193	29 58,3240	-7 11,0890	Casa derruida entre palmeras
5	194	29 55,8850	-7 13,5350	Vista del valle
6	195	29 54,4090	-7 18,9510	Río
7	196	29 54,5580	-7 19,6190	Pista
8	197	29 54,6900	-7 19,8530	Río
9	198	29 55,7600	-7 20,5130	WP de referencia
10	199	29 55,4560	-7 21,4020	Oued seco
11	200	29 55,4700	-7 21,7570	Paso entre montañas
12	201	29 55,9810	-7 23,3380	Pedregal-Fuera de pista
13	202	29 56,0760	-7 23,6800	Pista
14	203	29 55,9010	-7 28,4940	Pedregal
15	204	29 59,4120	-7 31,9050	Akka Irhen-Pueblo
16	205	29 59,9630	-7 32,1410	Palmeral
17	206	30 01,6510	-7 34,2300	Cruce de pistas
18	207	30 03,1470	-7 37,1410	Cruce
19	208	29 58,2200	-7 44,8200	Pista
20	209	29 58,4860	-7 48,0190	Cruce
21	210	29 58,6810	-7 50,7500	Cruce
22	211	29 57,7190	-7 51,6930	Pista
23	212	29 57,5880	-7 52,7360	Palmeral
24	213	29 57,4610	-7 53,7440	WP de referencia
25	214	29 57,3060	-7 55,5300	Pista de la izquierda
26	215	29 56,1820	-7 55,8740	Paso entre montañas
27	216	29 57,7680	-7 58,9810	Pista
28	217	29 58,0090	-7 59,4320	Fdouke-Aldea
29	218	29 58,5410	-8 02,3810	WP de referencia
30	219	29 58,7410	-8 05,5310	Pista entre montañas
31	220	29 56,4100	-8 07,5780	WP de referencia
32	221	29 55,9160	-8 06,8840	WP de referencia
33	222	29 54,6730	-8 06,4050	Carretera de asfalto
34	223	29 44,5600	-7 58,7820	Tata-gasolinera

árabe. A nuestro alrededor se forma una auténtica algarabía de niños.

Uno de los profesores nos invita en nombre del alcalde del pueblo a tomar el té. En principio rehusamos porque apenas queda un par de horas de luz, pero luego aceptamos ante la insistencia de nuestros nuevos amigos. Durante una hora más o menos estuvimos conversando con aquellas gentes deseosas de entablar conversación con cualquier extranjero. En el pueblo no había ningún vehículo y una o dos veces al mes sube un transporte con mercancía.

Con los últimos rayos de sol abandonamos la aldea de Fdouke por un cañón espectacular. La noche cae irremediablemente sobre nosotros, así que no tenemos más remedio que acampar aprovechando el último rayo de luz. Seguimos sin cobertura de teléfono y con éste ya son dos días. Instalamos el campamento rápidamente y nos ponemos a cenar. Después de más de 12 horas al volante se agradece algo caliente. Preparamos una gran cazuela con albóndigas que calentamos con el camping gas. El día ha sido muy duro, las pistas rompedoras y los paisajes extraordinarios. Estamos tan cansados que no prestamos atención a los coches, nos dedicamos a comentar todo lo acontecido durante el día, recreándonos con la visión de un cielo totalmente repleto de estrellas.

El GPS parece volverse "loco" ante los continuos cambios de rumbo

Iluminados por los primeros rayos de sol, recogemos con rapidez el campamento y después de un fugaz desayuno nos ponemos de nuevo en marcha. Nos dirigimos a Tata, final de nuestro recorrido y según nuestros cálculos nos faltan unos 50 km. Como tenemos tiempo, intentamos varios pasos que se muestran infranqueables, así que no nos queda más remedio que continuar el trazado previsto y realizar los últimos kilómetros por una nueva carretera asfaltada.

Pero cuando todo indicaba que llegaríamos a nuestro destino sin mayores problemas, la fatalidad suena en la radio. Fran nos informa que tiene un ruido estrepitoso en el eje trasero. Nos detenemos y observamos como un hilo de aceite sale de la rueda trasera izquierda de su Jimmy. Continuamos despacio por la carretera hasta Tata. Localizamos un taller y desmontamos la rueda. Tiene el rodamiento destrozado. Como no hay posibilidad de localizar ninguno en el pueblo nos dirigimos al hotel Des Sables donde podemos descansar y decidir que hacer con el vehículo averiado. Después de una ducha y un buen baño en la piscina las cosas se ven de diferente manera, aunque el problema sea el mismo. Decidimos llevar el Jimmy en un camión hasta Agadir y allí proceder a su reparación, pero eso es otra cuestión.

Nuestro recorrido termina en Tata, atrás quedan Foun Zguid, Tagounite y Boudenib, origen de este recorrido por el desierto marroquí. Ochocientos kilómetros de arena y piedras destinados a los aventureros. Un recorrido salvaje, puro, duro y exigente. ¡Buen viaje!